

Cuatro temas para una agenda de debate en Latinoamérica:

Política, Estatalidad, Economía y Globalización

Resumen del libro de contribuciones de PRODDAL (Documento no oficial)

Política

Implica pasar de un debate centrado en los instrumentos de la política y sus prácticas a otro que, además, incluya la cuestión de los contenidos de la política y la construcción de poder democrático.

Estatalidad

Implica pasar de un debate que trata casi exclusivamente las cuestiones de modernización de las burocracias, el gasto público y la limitación de las intervenciones que generan distorsión en el mercado, a otro que, además, incluya la cuestión del poder real del Estado para democratizar. Esto es, como alcanzar la universalidad en la acción del Estado, tanto territorial como socialmente, de las normas y políticas que emanan de él.

Economía

Implica pasar de una visión en la que la democracia y sus instituciones son vistas como una fuente de restricciones al crecimiento económico y la expansión del mercado, a un debate que incluya el análisis y propuestas de la diversidad posible en la organización de la economía y las incorpore como una cuestión esencial de la opción electoral.

Globalización

Implica pasar de un debate alternativamente centrado en dos extremos: la globalización vista como fuente de todas las respuestas a nuestros problemas o la globalización entendida como el origen de todas las fatalidades; hacia otro que incorpore la discusión sobre la manera de construir márgenes crecientes de poder autónomo en un mundo que combina la globalización con la presencia de una sola potencia hegemónica. Un debate que, además, comience a plantear la tarea hacia una utopía: la creación de un Sistema Internacional Democrático de Derecho.

Presentación

La agenda latinoamericana de las últimas dos décadas, y particularmente la de los años '90, ha incluido un conjunto de temas. Entre ellos, se cuenta el fortalecimiento de los regímenes democráticos, las formas de promover la participación ciudadana y de mejorar la representación política, las reformas que se consideraron necesarias para establecer nuevas y más fructíferas relaciones entre el Estado y la sociedad y para poner en buena marcha las economías, y los modos de encarar los impactos de la globalización, en las distintas escalas -local, nacional y regional- y dimensiones, económicas, políticas y sociales.

Muchos aspectos de estos debates fueron necesarios, pero resultaron insuficientes. Otros tuvieron evoluciones y desenlaces que dejaron grandes vacíos, frustraciones y fracasos. Ocurre que el desarrollo democrático ha significado mucho más que el perfeccionamiento de los sistemas electorales pese a que no haya logrado evidenciarse de esa manera más amplia y tangible en la política ciudadana, con todas sus implicancias. De igual modo, la crisis del Estado se ha expresado, en gran medida, en la incapacidad del mismo como instrumento adecuado para la expansión de las ciudadanías. Por su lado, la cuestión económica ha tenido caminos y diversidades que el pensamiento dominante ha ignorado. Y, finalmente, la globalización ha tendido a conducir a conclusiones facilistas

o fatalistas, bloqueando muchas veces un aprovechamiento de las energías y oportunidades que su propia dinámica tecnológica y cultural puso en funcionamiento y desencadenó.

La revisión de estas insuficiencias se enlaza con un gran esfuerzo intelectual por dotar de contenidos adecuados a las políticas que se pretenden llevar a cabo en las nuevas condiciones internacionales, regionales y nacionales. En todos estos casos, se verá que hay espacios de autonomía posible y respuestas para fortalecer las capacidades nacionales a través de nuevas sinergias cooperativas entre las sociedades civiles y sus Estados, y de los estados y sociedades entre sí. Pero para que tales espacios y respuestas fructifiquen, deberá instalarse un nuevo impulso reformista.

Un conjunto de más de veinte prestigiosas personalidades del mundo académico y político han sido convocadas por el PRODDAL para realizar aportes específicos al debate de esta nueva agenda de reformas democráticas para América Latina. A continuación se presentan estos aportes agrupados según los cuatro ejes a partir de los cuales el Informe (en su Sección Cuarta) propone articular una “agenda ampliada”; aquellos que vinculan política y democracia; Estado y democracia; economía y democracia; y globalización y democracia.

Su lectura permite conocer aproximaciones provenientes de distintas especialidades, perspectivas, trayectorias y puntos de focalización. Se puede entender cada trabajo como un aporte en sí mismo pero también como una pieza de una obra mayor que integra temáticas a través del recorrido por sus distintas relaciones e implicancias, las inscribe en un contexto histórico determinado, coteja experiencias y confluye en miradas cruzadas, a veces complementarias, otras correspondientes y otras veces contrastantes entre sí. Todas ellas, como podrá verse, tributan a un mismo propósito articulador: la elaboración de una noción del Desarrollo Democrático conceptualmente sólida, asentada en la realidad actual y políticamente efectiva como herramienta para los debates e iniciativas ciudadanas y gubernamentales que puedan tener lugar.

Los desafíos de la democracia en América Latina son históricamente únicos. Estimulan, por lo tanto, una discusión abierta y soluciones novedosas. Los autores no proponen un catálogo único y universal de políticas públicas, sino que introducen criterios comunes para iluminar, a partir de las peculiaridades de cada sociedad, la formulación de políticas públicas nacionales, con proyección regional e internacional.

1. Una política para la democracia

¿De qué manera puede la política encarnar mejor las aspiraciones ciudadanas de reducción de la pobreza y la desigualdad, de expansión del empleo y la solidaridad? ¿Cómo pueden la política y sus instituciones ayudar a recuperar un horizonte de progreso para la ciudadanía?

Frente a un diagnóstico común sobre el dilema regional representado por una crisis de la política en términos de distanciamiento, pérdida de confianza y falta de credibilidad de importantes sectores de la población en sus instituciones políticas representativas, los autores ensayan, con acentos diferentes, propuestas para recuperar la confianza de los ciudadanos latinoamericanos en sus democracias.

Una de las causas fundamentales de esta crisis de la política es la frustración que surge al extenderse la percepción generalizada de que la vigencia de las libertades fundamentales y la existencia de gobiernos elegidos democráticamente no resultan suficientes para garantizar la consecución de otros valores o bienes considerados igualmente fundamentales, como el acceso a la alimentación, la educación, la salud, el empleo y la seguridad.

Esta percepción plantea tareas de enorme magnitud que atañen tanto al Estado como a la sociedad civil. Natalio Botana brinda un análisis de la historia de las democracias latinoamericanas en el que señala que el sentimiento de frustración mencionado pareciera formar parte de una “matriz original” en la cual coexisten en conflicto formas ideales de organización social y realidades que resaltan por su opacidad. Esta “matriz” ha sido reproducida a lo largo de los siglos en los países de la región por la continua confrontación entre proyectos y resultados de experiencias democráticas incompletas. La democracia es una forma de organización social, que abarca múltiples dimensiones vinculadas tanto a la ciudadanía, el régimen político, el Estado y la sociedad, como al juicio tempo-

ral y normativo emanado de los ciudadanos. Este juicio de valor deriva, precisamente, de ese contrapunto histórico entre lo que la democracia es y lo que se aspira colectivamente que ella sea.

Marco Aurelio García contribuye a la reflexión sobre la política con una síntesis sobre el trayecto ideológico y político que ha recorrido América Latina desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. También subraya la importancia del rol de la democracia política en la tarea de construir una sociedad más equitativa.

América Latina cuenta hoy con regímenes democráticos en prácticamente todos los países y ello ocurrió exactamente en el período en que se impuso el modelo económico de mercados transnacionales que atravesaron los espacios nacionales y reorganizaron las economías a partir de su inserción, siempre fragmentaria, en la economía mundial. Felipe González y Manuel Antonio Garretón enumeran las condiciones que deben enfrentar los sistemas democráticos de la región, con el pasado autoritario pisando los talones y el proceso de globalización imponiendo cambios estructurales, y sacan conclusiones sobre sus múltiples implicancias.

Felipe González destaca como principal desafío la necesidad de repensar las funciones del propio Estado Nación y de la política en la nueva era “informativa o pos-industrial”. Por su parte, Garretón enfatiza la necesidad de reconstruir comunidades políticas con capacidad de regenerar nuevos espacios de debate, conflicto, consenso y toma de decisiones sobre los asuntos generales por parte de los ciudadanos. En este sentido, los partidos políticos latinoamericanos sufren una situación paradójica: en tanto agentes fundamentales de los procesos de democratización, son al mismo tiempo los receptores de la mayor crítica social y el mayor desgaste, al mismo tiempo que pierden centralidad como actores de la política. Tanto Garretón, como Manuel Alcántara, plantean los nuevos retos que los partidos deben afrontar para alejarse de su esclerosis y renovarse como instituciones centrales de la democracia.

Cándido Grzybowski rescata a la sociedad civil como el ámbito desde el cual los actores pueden dotar de nuevos bríos a los sistemas democráticos en la región y reconciliar a la ciudadanía con sus instituciones a través de la ampliación de espacios de participación pública que permitan renovar los liderazgos, los mecanismos de representación y las instituciones políticas.

Sin embargo, se destaca que la reivindicación de la sociedad civil no constituye por sí sola un impulso democratizador, sino que éste depende de la especificidad cultural de cada una de las sociedades en términos de su complejidad y de su capacidad de incluir las diferencias de raza, sexo, etnia, etc. Así como de sus potencialidades para constituir movimientos políticos y sociales a partir de estas diferencias, que tiendan a aumentar la pluralidad de voces y sujetos políticos en vistas a fortalecer el espacio público democrático y sus instituciones representativas.

Rosario Green señala que la sociedad civil debe cumplir el rol de fiscalizar y controlar las tareas del Estado, y que éste es un vehículo para fortalecerlo, siempre y cuando se asegure que el activismo social sea desarrollado dentro de los márgenes de la legalidad. A su vez, el Estado debe empeñarse en crear las condiciones para generar riqueza y diseñar las políticas sociales para distribuirla con equidad, condición indispensable para lograr el reestablecimiento de la confianza ciudadana en la democracia.

El equipo coordinado por Julio Godio aporta un análisis del caso argentino para ilustrar el debate sobre el funcionamiento de los regímenes políticos latinoamericanos. Señala que la discusión sobre la conveniencia y la factibilidad de introducir el Parlamentarismo en el régimen político-institucional y el sistema de gobierno de los países de la región acredita como nuevo factor la posibilidad de cotejarse con los procesos reales que, en el caso de las democracias sudamericanas, han transitado en los últimos años, por la experiencia de verdaderos “neo-parlamentarismos” de hecho, como fórmulas que contribuyeron a la resolución de crisis graves. La puesta en práctica de los diferentes instrumentos con vistas a modernizar el sistema político y atenuar el presidencialismo clásico se presenta como referencia más adecuada para mejorar la gobernabilidad y plantear una agenda de reformas políticas.

2. Un Estado para la democracia: la necesidad de una nueva estatalidad

No hay política, ni economía, ni sociedad organizadas y en condiciones de posibilitar el despliegue de las libertades y los derechos humanos sin un Estado igualmente capacitado para tal fin. La constatación de este tiempo es que la mayoría de los Estados latinoamericanos han perdido su capacidad para tomar decisiones orientadas a enfrentar los problemas que las sociedades reconocen como relevantes.

A partir de los datos que aporta este Informe se evidencia que los entes estatales carecen generalmente de poder, la efectividad del sistema legal es social y territorialmente limitada, y las pretensiones de ser Estados representativos de sus naciones y para sus pueblos son escasamente creíbles para una gran masa de ciudadanos latinoamericanos. Cada uno de los autores aborda en sus análisis diferentes aspectos significativos de estos problemas, los cuales conllevan considerables consecuencias sobre el escaso poder que los gobiernos latinoamericanos tienen para democratizar.

Guillermo O'Donnell plantea diez tesis para analizar el Estado en América Latina. A partir de la furia antiestatista de los años pasados (facilitada por el disfuncional elefantismo que habían adquirido las burocracias estatales en no pocos países de la región) se avanzó a la indiscriminada eliminación de agencias estatales, o a su apresurada y desfinanciada "descentralización", afectando gravemente el cumplimiento de funciones básicas del Estado, incluso en lo que respecta a la vigencia de elementales derechos civiles y sociales. A la luz del camino recorrido en los últimos años y ante la constatación de la subsistencia de problemas que obturan la eficacia estatal en la asunción de sus funciones básicas, se impone recuperar la discusión política sobre los temas centrales, comprendidos en las preguntas de qué tipo de nación y sociedad son posibles y deseables y, por lo tanto, qué tipo de estado sería apto para avanzar en esa dirección.

Fernando Calderón explica el modo en que, por los efectos de la globalización, las reformas y ajustes de los '80/'90 y la corrupción, los estados latinoamericanos han sufrido una colonización por intereses particularistas que derivó en la ineficiencia de su acción y en una aguda reducción de su autonomía. Un Estado en función de lo público, que genere condiciones para que la sociedad se desarrolle y logre la participación e integración de todos sus ciudadanos, debería constituir el horizonte de una nueva agenda de reformas de los estados latinoamericanos en la actualidad.

Eduardo Gamarra y Francisco Thoumi trabajan el tema del narcotráfico para ilustrar el problema de la falta de efectividad del sistema legal como consecuencia de la presencia de sistemas patrimonialistas o mafiosos. Así como sobre la persistencia de un alto nivel de violación de los derechos humanos en democracia dada la influencia de los procesos internacionales de lucha contra el narcotráfico, y contra el terrorismo, que llevan a caminos contrarios a la garantía efectiva de los derechos civiles.

Celi Jardim Pinto aporta desde la perspectiva de género un análisis que traza vínculos iluminadores sobre el problema de la no universalidad de los derechos, el desarrollo de la ciudadanía democrática y los complejos límites entre igualdad, desigualdad e injusticia. Para ello, examina las relaciones entre representación y participación política, por un lado, y entre estado y sociedad, por el otro. La autora caracteriza estos vínculos como "dos tensiones constitutivas al régimen democrático" que no deben verse como un obstáculo a superar, sino como el combustible que alimenta el proceso de democratización de los sistemas políticos y de las sociedades latinoamericanas.

Willem Assies, por su parte, traza un mapa de las transformaciones que asumen los estados y las democracias latinoamericanas al enfrentar los retos planteados por el reconocimiento de los derechos colectivos de las poblaciones indígenas. Estos procesos se encuentran íntimamente relacionados con las dificultades para asumir la representación por parte del Estado de la diversidad al interior de la nación; esto es, para ser realmente un "Estado-para-la-Nación". Fenómenos como la tensión entre "políticas de la identidad" y "políticas del reconocimiento", el paso de una "protección de minorías" a una "libre determinación, autodeterminación o autonomía de los pueblos indígenas" en el derecho supra-estatal, y la heterogeneización del sistema jurídico a partir del reconocimiento de la jurisdicción indígena, son algunos de los desafíos que influyen en el nuevo proceso de transformación de los estados en verdaderos "Estados red".

El Cardenal Julio Terrazas sostiene que el Estado verdaderamente democrático no agota su realización en lo meramente electoral, sino que trasciende hacia una cultura de integración y cohesión social, particularmente con los grupos más pobres y excluidos de la sociedad.

3. Una economía para la democracia: recuperar la capacidad de acción para hacer posible la diversidad económica.

Desde distintas perspectivas, Jean-Paul Fitoussi y José Antonio Ocampo muestran articulaciones posibles entre democracia y mercado, de tal manera que el Estado pueda fortalecer su capacidad decisoria y el mercado las libertades necesarias para fomentar un ciclo virtuoso de crecimiento.

Fitoussi discute con las visiones más ortodoxas de la economía que analizan la democracia en relación con su mayor o menor funcionalidad al mercado, y concluyen en que esta relación es antagónica. Al contrario, el autor señala que puede existir una fuerte complementariedad entre democracia y mercado, en el sentido en que un sistema político y un sistema económico deben darse apoyo mutuo, ya que sólo pueden subsistir uno gracias al otro.

Ocampo sostiene que los temas de organización económica y social son parte de la agenda de toda democracia efectiva. El "Pacto Fiscal" constituye un aspecto fundamental de la agenda, en la medida que representa el acuerdo político más importante entre los distintos sectores de la sociedad sobre qué debe hacer el Estado, a partir del cual se establece y legitima el nivel, composición y tendencia del gasto público, y de la carga tributaria necesaria para su financiamiento. También forma parte de esta agenda económica de la democracia la definición de las reglas que delimitan y garantizan las relaciones de propiedad considerando que la propiedad privada más afín con la democracia es una propiedad ampliamente difundida.

Joseph Stiglitz señala que las políticas promovidas por las entidades financieras internacionales y el modo en que estas interactúan con los gobiernos latinoamericanos tienen un gran impacto sobre las condiciones y condicionamientos de la democracia en la región. Por ejemplo, el discurso que el FMI ha impulsado sobre la existencia de un único "paquete" de políticas a seguir que los gobiernos deben acatar para lograr el desarrollo, menoscaba la democracia en la medida que obtura la posibilidad de elección de los ciudadanos y la autonomía de sus gobiernos. Una agenda de reformas en América Latina debería contemplar entre sus prioridades, según el autor, políticas tendientes a mejorar el flujo de información, herramienta clave para el ejercicio democrático en el contexto de la globalización.

A partir de un diagnóstico histórico acerca de la existencia de una relación inadecuada entre Estado y mercado, por una parte, y entre Estado y ciudadanos, por otra, que se ha traducido en una erosión de las posibilidades de un desarrollo sustentable y equitativo, Enrique Iglesias analiza la estrecha vinculación entre democracia y desarrollo en el caso latinoamericano.

Lourdes Sola, finalmente, parte de un examen del impacto de las políticas de liberalización económica de los años 90 sobre los procesos de democratización, para describir formas posibles de convergencia entre estabilidad macroeconómica y estabilidad política, desarrollo económico y control democrático. En este contexto de globalización, concluye Sola, el espacio de maniobra de los gobernantes en el plano doméstico estaría dado por la existencia de puntos de conciliación posible entre la búsqueda de la credibilidad financiera externa y la necesidad de satisfacer las demandas de los electorados.

4. Democracia y Globalización

La globalización, al tiempo que ha promovido la democracia ha impuesto grandes restricciones, incluso a los Estados más fuertes y desarrollados. En América Latina estas limitaciones ponen en duda la credibilidad del Estado como constructor de sociedad y promotor de ciudadanía y, finalmente, también como portador de atributos soberanos. Esto conlleva consecuencias decisivas sobre el tipo de políticas posibles para los gobiernos de la región.

De allí que, desde una perspectiva de desarrollo de la democracia, se hace necesario, por lo tanto, debatir sobre la construcción de los espacios de autonomía que las democracias latinoamericanas requieren para poder expandirse. Esto implica, también, discutir acciones de alcance regional que hagan posible la ampliación de los espacios de decisión política (desde la cooperación hasta la integración creciente de sociedades, economías e instituciones). En esta línea, César Gaviria y Augusto Ramírez Ocampo, resaltan la Carta Democrática Interamericana como un nuevo instrumento internacional que poseen los países y gobiernos de la región para fortalecer sus democracias.

Fernando Henrique Cardoso, por su parte, rechaza las visiones fatalistas de la globalización y señala que los gobiernos latinoamericanos, a pesar de las restricciones impuestas por el contexto, aún tienen capacidad de construir de manera autónoma sus agendas democráticas. En este camino, el autor propone como una tarea fundamental la universalización de los servicios públicos como forma de alcanzar para la totalidad de la población las condiciones básicas de salud, educación, empleo y alimentación, que garanticen un efectivo ejercicio de los derechos de ciudadanía para todos.

Rubens Ricupero analiza el impacto de las políticas de liberalización y apertura comercial, seguidas por los países latinoamericanos en las últimas dos décadas, sobre la calidad de vida y la distribución de la riqueza y la falta de correspondencia entre ellas y otros indicadores claves del desarrollo, contrariamente a lo que ocurrió, por ejemplo, en varios países asiáticos. La clave, en esta visión, es vincular las negociaciones comerciales bilaterales y multilaterales con estrategias regionales que contengan estrategias nacionales de desarrollo económico y social a partir de la experiencia adquirida.

Finalmente, el carácter dominante del tema de la seguridad en las relaciones internacionales plantea e impone condiciones tan inquietantes como ineludibles. Dante Caputo rescata la singularidad histórica de las democracias de la región para aportar criterios que iluminen opciones de política tendientes a responder a la amenaza planteada por poderes ilegales armados y sus manifestaciones terroristas. Asimismo, señala que la seguridad es una cuestión de relevancia prioritaria de la agenda latinoamericana, y que ésta debe proyectarse teniendo como objetivo la defensa y protección de los derechos y libertades de los ciudadanos.

Los textos y sus autores

1. Una política para la democracia

TÍTULO	AUTOR	RESUMEN	RESEÑA BIOGRÁFICA
DIMENSIONES HISTÓRICAS DE LAS TRANSICIONES A LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA	Natalio Botana	El proyecto de la democracia en Latinoamérica es parte inescindible de su historia y, por tanto, va forjando, mediante innumerables acciones, un cartabón que permite medir éxitos y fracasos, avances y retrocesos. Las cuestiones del Estado, la sociedad civil, la ciudadanía y la representación política, son hoy tan relevantes como en el siglo XIX. Cada época hace suyos y transforma estos desafíos, introduciendo nuevas exigencias y respuestas. Solo la democracia, anclada en la realidad de su existencia e impulsada por la fuerza de su proyecto, puede crear el marco de esa paulatina y constante transformación.	Doctor en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Lovaina, es Profesor y Director del Departamento de Ciencia Política y Gobierno en la Universidad Torcuato Di Tella. Además, es colaborador exclusivo del diario La Nación de Buenos Aires y miembro fundador del Círculo de Montevideo que preside Julio María Sanguinetti
DEMOCRACIA POLITICA Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA	Marco Aurelio García	Ofrece una síntesis sobre el trayecto ideológico y político que ha recorrido América Latina desde la segunda mitad del siglo XX, resaltando la importancia de la democracia política para construir una sociedad más equitativa.	Formado en Derecho y Filosofía en la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, es profesor del Departamento de Historia de la Universidade Estadual de Campinas. Se desempeña como asesor especial en política internacional del actual presidente de la República Federativa del Brasil.
CRISIS DE LA POLÍTICA: CAUSAS Y RESPUESTAS EFICIENTES	Felipe González	En los países latinoamericanos el deterioro de la política y de sus protagonistas se da en el contexto de democracias emergentes que han dejado atrás regímenes autoritarios. La desconfianza en el sistema democrático por parte de los ciudadanos se produjo, en gran medida, por la frustración socioeconómica. Las propuestas de reforma en la región deben abarcar tanto los temas macroeconómicos como los institucionales, y delinear políticas tendientes a revertir este deterioro.	Ex Presidente del Gobierno Español (1982-1996). En la actualidad, su actividad discurre entre la presidencia de la Fundación Progreso Global (Madrid), la dirección de seminarios y conferencias, y las colaboraciones periodísticas.

DEMOCRACIA,
SOCIEDAD CIVIL Y
POLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA:
NOTAS PARA UN
DEBATE

Cándido
Grzybowski

Con la democratización, a pesar de la diferencia de formas e intensidad entre los países latinoamericanos, la sociedad civil organizada ha crecido en importancia. Esta ha incluido nuevos actores sociales, así como renovadas demandas y mediaciones. La creciente vitalidad de la sociedad civil constituye un aporte “democratizador” de las instituciones políticas (a través de experiencias de democracia directa, y multiplicación de movimientos sociales capaces de tornar visibles a los invisibles, por ejemplo), siempre y cuando se desenvuelva paralelamente una cultura democrática.

Director del IBASE
(Instituto Brasileño de
Análisis Social y Eco-
nómico) de Brasil. Es
miembro del Comité
Organizador y de la
Secretaría Internacio-
nal del Foro Social
Mundial.

EL DOBLE DEFICIT
DE LA POLITICA
LATINOAMERI-
CANA

Manuel
Antonio
Garretón

La problemática fundamental de las sociedades latinoamericanas ya no es construir un régimen democrático luego de guerras civiles, autoritarismos y regímenes militares, como lo fue en los años 80, sino reconstruir la base social en que la democracia adquiriera sentido y relevancia. De lo que se trata es de reconstruir nuestras polis, nuestras comunidades políticas. Esto es, dar cabida a los espacios de debate, conflicto, consenso y toma de decisiones sobre los asuntos generales por parte de todos los ciudadanos. No hay democracia, ahí donde no hay polis, lo cual precisa de un Estado fuerte, partidos y sistemas de partidos fuertes y actores sociales autónomos representables.

Sociólogo chileno.
Doctor en Sociología en la Escuela de Altos Estudios, Francia.
Desde 1994 es profesor Titular del Depto. de Sociología de la Universidad de Chile.

PARTIDOS POLITI-
COS: ESTADO AC-
TUAL Y RETOS FU-
TUROS

Manuel
Alcántara

Los partidos políticos son el principal actor de las democracias Latinoamericanas, y al mismo tiempo, las instituciones peor evaluadas por los ciudadanos. Detectar sus deformaciones, como maquinarias clientelísticas, pero también sus importantes transformaciones en los últimos años, es imprescindible para una mejor institucionalización y una verdadera renovación y apertura de la política.

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de la Universidad de Salamanca
Autor de numerosos libros y artículos sobre sistemas políticos, instituciones y partidos políticos en América latina.

LA CRISIS DE LA
POLÍTICA EN AMÉ-
RICA LATINA

Rosario
Green

Las democracias latinoamericanas no podrán afianzarse ni robustecerse, a menos que se vean realmente acompañadas y reforzadas por un desarrollo que se exprese en indicadores socioeconómicos admisibles. Es preciso un ejercicio de reconstrucción social, que tienda un puente entre la igualdad que sustenta la democracia y la desigualdad que el mercado determina. En esa reconstrucción los partidos políticos y los gobernantes tienen una gran responsabilidad histórica. A su vez, la sociedad civil debe cumplir un rol fiscalizador y vigilante de las tareas del Estado para robustecer las instituciones políticas que son clave para la gobernabilidad democrática.

Embajadora de México en Argentina, ex Canciller de su país y ex Subsecretaria General de la Organización para las Naciones Unidas. Es Licenciada en Relaciones Internacionales y Master en Economía de El Colegio de México y la Universidad de Columbia, Nueva York.

EL COMPONENTE
“PARLAMENTA-
RISTA” EN LOS SIS-
TEMAS PRESIDEN-
CIA-LES. EJERCICIO
DE SIMULACIÓN:
CASO ARGENTINA

Julio
Godio y
equipo

La discusión sobre la conveniencia y la factibilidad de introducir el Parlamentarismo en el régimen político-institucional y el sistema de gobierno de la región acredita como nuevo factor la posibilidad de cotejarse con los procesos políticos reales que, en el caso de las democracias sudamericanas, han transitado en los últimos años, por la experiencia de verdaderos “neo-parlamentarismos” de hecho, como fórmulas que contribuyeron a la resolución de crisis graves. La puesta en práctica de los diferentes instrumentos con vistas a modernizar el sistema político y atenuar el presidencialismo clásico se presenta como referencia más adecuada para mejorar la gobernabilidad y plantear una agenda de reformas políticas que continúen en esa dirección.

Sociólogo argentino, se desempeña como Director del Instituto del Mundo del Trabajo, asociación civil que nuclea a un conjunto de profesionales y asesores especializados en la temática laboral. Ha sido funcionario de la OIT, investigador del Centro de Estudios de Latinoamérica (CEDLA) y del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Glasgow.

2. Un Estado para la democracia.

TÍTULO	AUTOR	TEMA	RESEÑA BIOGRÁFICA
ACERCA DEL ESTADO EN AMÉRICA LATINA CONTEMPORÁNEA: DIEZ TESIS PARA DISCUSION	Guillermo O'Donnell	Plantea diez tesis sobre el Estado en América Latina a partir de la furia antiestatista de los años pasados que afectó gravemente el cumplimiento de las funciones básicas del Estado, por lo que se impone recuperar la discusión política sobre los temas fundamentales: que tipo de nación y sociedad son posibles y deseables y por ende que tipo de Estado debe desarrollarse.	Profesor titular de la cátedra de Helen Kellog de Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos). Autor de numerosos libros y artículos traducidos a varios idiomas. Es miembro de la American Academy of Arts and Sciences.
NOTAS SOBRE LA CRISIS DE LEGITIMIDAD DEL ESTADO Y LA DEMOCRACIA	Fernando Calderón	Las reformas impulsadas en Latinoamérica en el transcurso de los años 80 y 90 del siglo pasado no lograron estructurar un tipo de Estado acorde a la realidad económica y sociocultural de la región. La inercia del patrimonialismo corporativo, la aceleración de la mundialización de la economía, el divorcio entre el dinamismo de la economía y las demandas de la ciudadanía social, constituyen algunas de las dimensiones de la crisis de legitimidad que aqueja a los estados latinoamericanos. Una nueva reforma debería tratar de constituir un Estado en función de lo público, que genere condiciones para que la sociedad se desarrolle y busque la participación e integración de sus ciudadanos.	Sociólogo. Doctor en Sociología, ha sido profesor en las Universidades de California, Texas en Austin, Chicago y de la Universidad Mayor de San Andrés en la Paz, Bolivia. Se desempeñó como secretario ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) y asesor de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Actualmente, es Director del proyecto de Desarrollo Humano del PNUD en Bolivia. Autor de más de 20 libros, entre los que se destacan Esa esquiva modernidad (con Ernesto Ottone y Martín Hopenhayn); Hacia un nuevo orden estatal en América Latina (con Mario dos Santos); Los movimientos sociales en la década del 80 y La reforma de la política. Deliberación y Desarrollo.

DIVERSIDAD,
ESTADO Y DE-
MOCRACIA

Willem
Assies

El reconocimiento de la multietnicidad y la pluriculturalidad plantea novedosos desafíos al Estado y a la democracia latinoamericana. Más aún teniendo en cuenta que la construcción de la idea de Nación ha constituido para América latina un proceso inacabado e incompleto. La tensión entre “políticas de la identidad” y “políticas del reconocimiento”, el paso de una “protección de minorías” a una “libre determinación, autodeterminación o autonomía de los pueblos indígenas” en el derecho supranacional, y la heterogeneización del sistema jurídico a partir del reconocimiento de la jurisdicción indígena, son algunos de los desafíos que influyen en el proceso de transformación de los estados en verdaderos “Estados red”.

Antropólogo holandés, doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Utrecht. Ha sido profesor invitado en el Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, investigador en el Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de Utrecht. Actualmente, es investigador y docente en el Centro de Estudios Rurales del Colegio de Michoacán, México.

LA DEMOCRACIA Y LAS DROGAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Eduardo Gamarra

La expansión y protección de los derechos civiles que trajeron consigo los procesos de democratización en América Latina se encuentra en tensión con la necesidad de combatir la ilegalidad en la región (focalizada, en este caso, en la lucha contra las drogas). Dado el escaso avance en la consolidación de los derechos civiles, se ha logrado imponer un régimen internacional de lucha antidrogas que subordina estos derechos a la urgencia de combatir el crimen organizado, y el terrorismo. La ilegalidad implica una doble amenaza: desafía a la capacidad del Estado limitando su soberanía, al tiempo que el avance de la criminalidad genera en la sociedad una suerte de nostalgia por el reestablecimiento del orden y la seguridad.

Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Pittsburgh, actualmente se desempeña como director del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, de la Universidad Internacional de la Florida y como profesor de Ciencias Políticas en la misma universidad. Ha testificado ante el congreso de los Estados Unidos acerca de la política anti-narcóticos hacia América Latina.

NOTAS SOBRE CORRUPCIÓN Y DROGAS ILEGALES	Francisco Thoumi	El mercado y producción de drogas ilegales involucra a redes sociales y necesita que sus miembros apoyen -activa o pasivamente- la actividad ilegal. Esta es característica de países con instituciones vulnerables y responde a problemas estructurales de la sociedad. La pobreza, la desigualdad, las crisis económicas y la corrupción actúan como detonantes o causas próximas solamente cuando la estructura social se ha transformado en el sentido de una creciente vulnerabilidad. En contra de lo comúnmente se cree, los efectos políticos y sociales del mercado de drogas ilegales son mas nocivos que los económicos.	Economista, doctorado en la Universidad de Minnesota, ha sido profesor de la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia y la Universidad de California, entre otros centros académicos. Trabajó como coordinador del Programa Global contra el lavado de Dinero en la Oficina de Control de Drogas y Prevención del Crimen de la ONU.
CIUDADANÍA Y DEMOCRACIA: LOS APORTES DE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO	Celi Jardim Pinto	El estudio de la democracia desde la perspectiva de género permite colocar el foco en la cuestión de la expansión de la ciudadanía y las complejas fronteras entre igualdad, desigualdad e injusticia. De esta manera, es posible analizar dos tensiones que constituyen al régimen democrático: representación y participación por un lado, y estado y sociedad civil, por otro. Estas tensiones no deben verse como un obstáculo a superar, sino mas bien como el combustible que alimenta el proceso de democratización de los sistemas políticos y de la sociedad..	Doctora en Gobierno (Universidad de Essex, Inglaterra), actualmente se desempeña como profesora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Brasil.
AVANCES Y LIMITES DE LA DEMOCRACIA	Cardenal Julio Terrazas	El Estado verdaderamente democrático no agota su realización en lo meramente electoral, sino que trasciende hacia una cultura de integración y cohesión social, particularmente con los grupos más pobres y excluidos de la sociedad.	Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra, presidente de la Conferencia Episcopal de Bolivia

3. Una economía para la democracia

TÍTULO	AUTOR	TEMA	RESEÑA BIOGRÁFICA
MERCADO Y DEMOCRACIA	Jean-Paul Fitoussi	Puede existir una fuerte complementariedad entre democracia y mercado, en el sentido que un sistema político y un sistema económico se dan apoyo mutuo, y que sólo pueden subsistir el uno gracias a la existencia del otro. La democracia, más allá de ser intrínsecamente deseable, permite una mayor adaptación a circunstancias cambiantes y evita que las evoluciones económicas tengan consecuencias irreversibles sobre el destino de los sectores menos favorecidos de la población.	Doctor en Ciencias Económicas y Profesor de las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas y del Instituto de Estudios Políticos de París. Presidente del Observatorio Francés de Coyuntura Económica, fue miembro del Consejo Económico Asesor del Primer Ministro de Francia. Co-autor, junto a Pierre Rosanvallon, del libro "La nueva era de las desigualdades"
ECONOMIA Y DEMOCRACIA	José Antonio Ocampo	América Latina es una de las regiones en desarrollo donde se combinan en forma más clara el avance en materia de democracia representativa con la liberalización de los mercados. El desarrollo democrático y el establecimiento de reglas macroeconómicas claras y fuertes no deben verse como situaciones antagónicas sino como complementarias. Los temas de organización económica y social son parte de la agenda de toda democracia efectiva. La economía debe estar sujeta a la política y, en particular, a procesos democráticos, porque ésta es la forma en que la sociedad dirime sus controversias.	Hasta septiembre de 2003, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y actualmente Secretario General adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales. Economista colombiano, Doctor en la Universidad de Yale, profesor en la Universidad de los Andes, la Universidad Nacional de Colombia, y profesor visitante en las Universidades de Yale, Cambridge y Oxford.

GLOBALIZACIÓN,
ORGANISMOS FINAN-
CIEROS INTERNACIO-
NALES Y LAS ECO-
NOMÍAS LATINOAMERI-
CANAS

Joseph
Stiglitz

Las políticas que promueven las entidades financieras internacionales y la forma en que estas instituciones interactúan con los gobiernos del mundo en desarrollo tienen un gran impacto sobre la condición de la democracia en estos países—algo especialmente significativo para América Latina. Los resultados de las recomendaciones y los programas del FMI han sido desastrosos para la región en materia de crecimiento, estabilidad social y política, igualdad en el ingreso, etc. Los latinoamericanos tienen la percepción de que sus gobiernos no están reflejando la voluntad del elector promedio y que las decisiones relevantes en materia económica pasan por lejanos centros de poder, como Washington. Esta opinión, fundada en los hechos, atenta contra el desarrollo democrático en la región. Para contrarrestar estos procesos negativos, las democracias deberían mejorar los flujos de información, evitando por ejemplo el monopolio de los medios de comunicación

Premio Nobel de Economía 2001. Profesor de Economía, Empresa y Asuntos Internacionales de la Universidad de Columbia. Además de enseñar en las Universidades de Yale, Princeton, Oxford y Stanford, ocupó el cargo de Economista Principal del Banco Mundial. De 1993 a 1997, presidió el Consejo de Asesores Económicos de los EE.UU.

DEMOCRATI-
ZACIÓN, ESTADO
E INTEGRACIÓN A
LA ECONOMÍA
GLOBAL; EL CASO
BRASIL

Lourdes
Sola

A partir de un análisis del impacto de las políticas de liberalización económica de los años 90 a escala global, sobre los procesos de democratización, se describen formas posibles de convergencia entre estabilidad macroeconómica y estabilidad política, desarrollo económico y control democrático. El espacio de maniobra de los gobernantes en el plano doméstico estaría dado por la existencia de puntos de conciliación posible, y mecanismos institucionales de regulación, entre la búsqueda de la credibilidad financiera externa y la necesidad de satisfacer las demandas de los electorados. La experiencia reciente de Brasil ilustra sobre las capacidades del Estado y del gobierno en la gestión y absor-

Politóloga brasileña. Profesora de Ciencia Política de la Universidad de San Pablo, se ha doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Oxford. Además, se desempeña como consultora política.

ción de las crisis motivadas por los “choques externos”.

DEMOCRACIA Y DESARRO- LLO	Enrique Iglesias	Recientemente el Directorio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó la nueva estrategia de modernización del Estado, que establece criterios y orientaciones programáticas para la acción del Banco en ese campo. En ese documento se señala: “Históricamente ha existido en la región una relación inadecuada entre el Estado y el mercado, por una parte, y entre el Estado y los ciudadanos, por otra parte, que se ha traducido en una erosión de las posibilidades de un desarrollo sustentable y equitativo”. Esas dos disfuncionalidades están íntimamente relacionadas.	Economista y diplomático uruguayo. Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), actualmente se encuentra en los comienzos de su cuarto mandato. Iglesias fue ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay entre 1985 y 1988; Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de 1972 a 1985, y presidente del Banco Central del Uruguay entre 1966 y 1968.
---------------------------------	---------------------	---	--

4. Democracia y Globalización

TÍTULO	AUTOR	TEMA	RESEÑA BIOGRÁFICA
--------	-------	------	-------------------

GLOBALIZACIÓN Y DEMOCRACIA	Fernando Henrique Cardoso	Democracia y globalización no son tendencias contradictorias. Es posible crear un orden mundial democrático que contenga los excesos de la globalización, y América Latina se encuentra en una buena posición desde la cual aportar a su construcción. Sin embargo, actualmente el contexto de política internacional parece ir a contramano de este anhelo. A nivel regional, el principal desafío es universalizar los servicios públicos (salud, educación, etc.), instrumento central para garantizar a todos los latinoamericanos la efectividad de sus derechos de ciudadanía.	Ex presidente de Brasil (dos mandatos consecutivos 1995-2003). Doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de São Paulo (USP), fue profesor en diversos centros académicos como: el Instituto Internacional de Estudios Laborales (IILS), la Universidad de Stanford, el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton, entre otros.
COMERCIO IN- TERNACIONAL Y DESARRO- LLO	Rubens Ricupero	Más que en otras regiones en desarrollo, la apertura comercial de los países latinoamericanos y caribeños a partir de los años 80, ha sido uno de los principales factores de cambios económicos, sociales y políticos. Sin embargo, esta no se acompañó con políticas económicas y sociales que atendieran a las necesidades del desarrollo.	Secretario General de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) en los periodos 1995-1999 y 1999-2003. Ocupó anteriormente diversos cargos en su país, entre ellos el ministerio de Medio Ambiente y Asuntos Amazónicos y el ministerio de Finanzas, y en el exterior, como embajador en numerosos países y organismos internacionales.
LA CARTA DE NAVEGACIÓN DE LAS AMÉ- RICAS	César Gaviria	La existencia de nuevos instrumentos regionales y el mayor activismo de los organismos internacionales resulta un signo auspicioso para defender y promover las democracias nacionales en la región y desarrollar esquemas multilaterales hemisféricos que proyecten la democracia a escala más amplia y de manera más extendida.	Secretario General de la OEA y ex-Presidente de Colombia. Fue electo Secretario General de la OEA por primera vez en 1994. Es conocido en América Latina como mediador de conflictos, defensor de la democracia y los derechos humanos, y firme partidario de la integración regional.

<p>LA DEFENSA COLECTIVA DE LA DEMOCRA- CIA</p>	<p>Augusto Ramírez Ocampo</p>	<p>La Carta Democrática Interamericana constituye un mecanismo idóneo para defender colectivamente las instituciones democráticas de la región. Asimismo, la creación de este espacio de deliberación regional forma parte del perseverante esfuerzo de convertir a América Latina en una región desarrollada.</p>	<p>Ex canciller de Colombia y ex Ministro de Desarrollo. Actualmente, es miembro de la Comisión Nacional de Conciliación, en la que convergen organismos no gubernamentales e instituciones que buscan una salida política al conflicto colombiano.</p>
<p>GLOBALIZA- CIÓN, HEGEMO- NÍA Y DEMO- CRACIA</p>	<p>Dante Caputo.</p>	<p>En el mundo que surgió luego de la terminación de la guerra fría, las relaciones del poder militares y económicas, parecen ser las que regulan el sistema mundial. En estas condiciones, se requiere debatir la contradicción que existe entre el reconocimiento de la diversidad – que demanda un importante grado de autonomía de los países y un sistema mundial basado en normas claras y compartidas- y un mundo homogenizado por relaciones que van dejando a los actores nacionales la posibilidad de la regulación normativa sólo en cuestiones relativamente marginales.</p>	<p>Director del Proyecto sobre Desarrollo Democrático en América Latina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Fue canciller argentino (1983-1989) y Secretario de Ciencia y Tecnología (1999-2000). Delegado Personal del Secretario General de la ONU para Haití (1994) y presidente de la Asamblea de la ONU (1988). Doctor en Sociología de la Univ. de la Sorbona-París V</p>